

Myrtia, nº 26 (2011), 105-121

Sentido del humor e ironía en la *Historia Francorum*
de Gregorio de Tours

Francisco Javier Tovar Paz*
Universidad de Extremadura

Resumen: Se analizan los diferentes contextos de carácter irónico y humorístico y el léxico relacionado que emplea Gregorio de Tours en su *Historia Francorum*. El estudio concluye con dos resultados: de un lado, la intención del historiador es sociolingüística, siendo el sentido del humor una forma de aproximación a las elites merovingias; de otro lado, los recursos expresivos indican cuatro niveles diferentes, que van desde la triquiñuela y la broma a la afrenta personal y la religiosa, siendo ésta última la más grave y que culmina de forma más dramática.

Summary: The study analyzes the different contexts of irony and humour and vocabulary related that Gregory of Tours uses in his *Historia Francorum*. Study concludes with two results: first, the intention of the historian is sociolinguistics, being the sense of humor a way of approaching the Merovingian elites; second, the expressive resources indicate four different levels, ranging from trickery and the joke to the personal and religious insult, the latter being more serious, culminating most dramatically.

Palabras clave: Gregorio de Tours, Historiografía.

Keywords: Gregory of Tours, Historiography.

Recepción: 22/02/2011

Aceptación: 06/07/2011

I. Introducción: el humor en la *Historia Francorum*

No es un aspecto del todo desconocido en los estudios sobre la *Historia Francorum* de Gregorio de Tours¹ (en adelante *hist*² cuando acompañe a la cita de

* **Dirección para correspondencia:** Área de Filología Latina / Dpto. de Ciencias de la Antigüedad. Facultad de Filosofía y Letras (despacho nº 79). Universidad de Extremadura / Campus de Cáceres. E-10071 Cáceres. E-mail: fjtovar@unex.es.

¹ En edición de BRUNO KRUSCH & WILHELM LEVINSON (edd.), 1937-1951 (2ª edic. 1965).

² Citamos a través de la abreviatura (G.T. *hist*) del “repertorium” de H. J. FREDE, 1995. En el *Thesaurus Linguae Latinae* (TLL) la referencia es “GREG.TVR. *Franc.*” La crítica parece estar de acuerdo en que no se trata de una “Historia de los Reinos Francos”, sino de una “Historia

pasajes concretos) lo relativo al carácter humorístico que aparece en alguno de sus pasajes, motivo que incluso puede llegar a impregnar el sentido general de los diez libros de que consta la obra³. Ello se hace particularmente patente en los diferentes “Prólogos” que encabezan alguno de los libros (fundamentalmente los cinco primeros), en los que no sólo se presenta la ironía como mero recurso formal o retórico, sino que ésta se ofrece como distanciamiento del autor frente al propio texto histórico que tiene entre manos, es decir, como la mirada deliberadamente distante con que el Turonense se enfrenta al relato de unos hechos que, en realidad, por su misma aparición seleccionados entre otros posibles, denotan una fuerte implicación por parte del historiador en el material que expone ante las elites francas; ante figuras como, por ejemplo, el Rey Sigeberto, del que se declara deudor, o el Rey Chilperico, al que denosta. Así, entendida en un contexto específicamente historiográfico, la conocida expresión de *hist Praef. Philosophantem rhetorem intellegunt pauci, loquentem rusticum multi*⁴, que se presta a una caracterización sociolingüística, respondería en realidad a una propuesta eminentemente irónica en forma de *captatio benevolentiae*, aplicable por el historiador a los destinatarios de su propio texto.

Lo mismo sucede con el sentido del humor propiamente dicho, tanto en sus connotaciones positivas como negativas, considerado éste, de nuevo, como una pauta de distanciamiento ante unos acontecimientos que en muchas ocasiones van a resultar brutalmente dramáticos. A reflexionar sobre una mirada que se podría denominar “tragicómica” y a incardinar nuestras reflexiones en la voluntad historiográfica que se descubre en el texto del Turonense está dedicado el presente estudio⁵. De ahí que el análisis del léxico no constituya un fin en sí mismo, sino una herramienta y que, según se constatará en el capítulo de conclusiones, la finalidad de nuestras reflexiones sea específicamente historiográfica, con el propósito último de indagar sobre el sentido del Género de la Historia en la cultura del siglo VI.

universal y de la Iglesia”, cuyo eje viene dado por los acontecimientos que se producen en la Galia del siglo VI, coetánea del historiador. Cf. M. OLDONI, 1972; también, más recientemente: W. GOFFART, 1987; I. WOOD, 1994; M. HEINZELMANN, 2001; y K. MITCHELL, & I. WOOD (edd.), 2002.

³ Cf. R. F. NEWBOLD, 2002. Cf. también D. SHANZER, 2002.

⁴ v. R. Wright, 1982, *Late Latin and Early Romance in Spain and Carolingian France*, Liverpool, p. 95.

⁵ De alguna forma, es nuestro propósito plantear un análisis concomitante al del clásico estudio de David S. Wiesen sobre San Jerónimo, si bien el Turonense no llega al tono satírico y sarcástico del de Estridón: D. S. WIESEN, 1964, *Saint Jerome as a Satirist: A Study in Christian Latin Thought and Letters*, Ithaca.

Y es que se hace preciso señalar que, en principio, el léxico referido al humor escapa a las consideraciones sobre la terminología⁶ cultural presentes en la *Historia Francorum*, tal como la relativa a las Artes Liberales y sus diferentes denominaciones, a pesar del tratamiento de nuevo irónico –pues no cabe entenderlo de otra manera– que, sobre todo en relación con el rey Chilperico, se expondrá brevemente más adelante. En otro orden de cosas, según hemos apuntado ya a propósito del Prefacio General con el que el autor encabeza la obra, es posible asociar las expresiones diletantes de Gregorio de Tours con una intención sociocultural –no necesariamente sociolingüística, insistimos en ello–⁷, teniendo el historiador el propósito de acomodarse a la formación de los gobernantes francos. En efecto, el Turonense emplea de manera fuertemente enfática en su texto algunas expresiones coloquiales, de marcado tono escatológico, que, de por sí, hacen que merezca la pena una atención detallada al tratamiento al que el historiador recurre a este respecto.

II.- Dos ejemplos sobre el sentido del humor presente en la *Historia Francorum*

De acuerdo con ello, las implicaciones socioculturales de las expresiones de carácter bajo no sólo son características de determinados géneros literarios (como sería el caso de géneros periclitados ya en el siglo VI, como el de la comedia, o el género de la sátira, tan reconocidamente latino éste), sino que rompen con el *decorum* de otros géneros, entre los que se cuenta Género de la Historia⁸. Así, llama poderosamente la atención el uso de un verbo como *mingere* en una expresión de apariencia popular, de *loquens rusticus*. Se trata de *mingere ad parietem*, a la que se recurre en dos ocasiones en la *Historia Francorum*: en *hist* 4.38 (*Postquam autem*

⁶ v. D. ST.-MICHEL, 1979.

⁷ Cf. H. BEUMANN, 1964, “Gregor von Tours und der Sermo Rusticus”, K. REGEN & S. SKALWEIT (edd.), *Spiegel der Geschichte: Festgabe für Max Braubach*, Münster, pp. 69-98; M. van UYTFANGHE, 1977, “Latin mérovingien, latin carolingien et Rustica Romana Lingua: Continuité ou discontinuité?”, *Revue de l'Université de Bruxelles* 1, pp. 65-88; B. VETTERE, 1979, *Strutture e modelli culturali nella società merovingia. Gregorio di Tours, una testimonianza*, Galatina; M. RICHTER, 1983, “A quelle époque a-t-on cessé de parler latin en Gaule? A propos d’une question mal posée”, *Annales Ecole Supérieure Chartres* 38, pp. 439-448; P. BROWN, 2003 (2ª edic.), “Reverentia, Rusticitas: Caesarius of Arles to Gregory of Tours”, *The Rise of Western Christendom: Triumph and Diversity. A. D. 200-1000*, Malden (Massachusetts) / Oxford, pp. 145-165.

⁸ Y ello no sólo por el respeto a la historiografía cristiana que, a partir de Agustín de Hipona, desarrolla un autor como Orosio de Chaves, a quien cita Gregorio de Tours en el Prólogo al Libro I de la *Historia Francorum*, sino como constituyente reconocido como tal desde época clásica, según es buena muestra el programa que ofrece Cicerón en, por poner un ejemplo de sobras conocido, *De Oratore* 2.64.

cunctus interfecerunt, ut non remaneret mingens ad parietem, omnem urbem cum ecclesiis reliquisquae aedificiis succenderunt, nihilque ibi praeter unum vacuum relinquentes.) y en *hist* 7.38 (*Ille quoque inter eos regnum aequaliter divisit, interficiens omnes illos qui regis interemere consueverant, non relinquens ex eis mingentem ad parietem.*). Es decir, sendos pasajes buscan identificar a cuantos “mean de cara a la pared”, como sinécdoque de los seres humanos, probablemente refiriéndose en exclusiva a los varones, sinécdoque a su vez del género humano en su conjunto.

En uno y otro ejemplo el recurso a la expresión tiene que ver con cierta idea de “autocensura” en la *Historia Francorum* de acuerdo con la concepción historiográfica de Gregorio de Tours. Y es que el Turonense, al emplear tales expresiones de carácter bajo, se presenta ante el receptor merovingio rebajando su propia formación cultural, siendo en realidad de rango elevado tanto por su condición de galorromano como por su educación. Así queda nítidamente reflejado en la *captatio benevolentiae* en *hist* 1.Prol: *Sed prius veniam legentibus praecor, si aut in litteris aut in sillabis grammaticam artem excessero, de qua adplene non sum inbutus* (“Antes pido perdón al lector, si mis frases o palabras yerran en el arte gramatical, que no domino por completo”) y en el conocido pasaje denominado “testamento” en *hist* 10.31: *Quod si te, o sacerdos Dei, quicumque es, Martianus noster septem disciplinis erudiit, id est (...); si in his omnibus ita fueris exercitatus, ut tibi stilus noster sit rusticus, nec sic quoque, deprecor, ut avellas quae scripsi. Sed si tibi in his quiddam placuerit, salvo opere nostro, te scribere versu non abnuo.* (“Y si a ti, sacerdote de Dios, quienquiera que seas, nuestro Marciano Capela te ha formado en las siete artes, esto es, ...; si hasta tal punto dominaras éstas que nuestra pluma te resultara rústica, te ruego que no actúes despreciando lo que he escrito. Pero si en nuestro texto algo te agradara, en tanto quede a salvo la obra, no me importa que lo pongas en verso”).

De esta manera, la intención del Turonense a la hora de escribir *mingere ad parietem* parece responder a una voluntad de amoldarse al destinatario, pero se hace con trampa. Y es que la expresión procede, en realidad, de la Biblia. Para más énfasis, procede del *Libro de los Reyes* [1 Rg 21, 21]. En efecto, Gregorio de Tours plantea su *Historia Francorum* como una *continuatio* bíblica, siendo precisamente el *Libro de los Reyes* una de las referencias fundamentales en las que se apoyan doctrinalmente los monarcas merovingios para justificar sus actuaciones políticas. Más aún, la mencionada expresión había aparecido previamente en el *Primer Libro de Samuel* [1 Cr 25, 22], que en parte de la tradición bíblica y en la investigación contemporánea es considerado también como volumen integrante del *Libro de los Reyes*. Por lo demás, que la expresión aparezca en la Biblia en dos ocasiones es algo que, enfáticamente de nuevo, sucede en la misma *Historia Francorum*, si bien resultaría arriesgado considerar que responde a una coincidencia deliberada.

En definitiva, el pasaje responde a la idea de intertexto bíblico que, al ser reiterado, oculta de manera sutil su origen, y apunta a un doble receptor: al receptor formado, que conoce la expresión, al que se le hace un guiño con una nota de humor, que, además, se repite en el texto; y al receptor sin formación ante el que se presenta como su igual.

De idéntica manera, la mordaz mención a que se hagan cosas en verso, aplicada a la vocación poética del rey Chilperico en *hist* 5.44: *Scriptis alios libros idem rex versibus, quasi Sedulium secutus; sed versiculi illi nulla paenitus metricae conveniunt ratione*. (El rey dejó escrito otros libros en verso, a la manera de Sedulio; pero a duras penas se reconoce en tales versillos dominio alguno de la métrica), y, de nuevo, en el denominado “testamento” en *hist* 10.31 (*te scribere versu non abnuo*, que hemos citado *supra*) poseen un marcado carácter irónico. En efecto, al margen de las consideraciones educativas derivadas en torno al mayor relieve cultural que en el marco de un sistema de Artes Liberales ya perfectamente desarrollado⁹ poseería la prosa sobre el verso, en ambos casos el sentido del humor viene dado por el carácter irónicamente despectivo con el que se consideran, sean los *versiculi illi* de Chilperico (donde el diminutivo y el demostrativo refuerzan el tono desabrido con el que se cita la obra literaria del rey, como invirtiendo las reglas del género biográfico¹⁰, según la cual la producción literaria tiene carácter de logro religioso equivalente a las actuaciones piadosas y los mismos milagros y no tenerse tal producción en cuenta), sea la hipotética actuación de un epitomista futuro al que no se permite antologizar los libros y capítulos de la *Historia Francorum* aunque sí “poner en verso” lo que se le antoje. Tal “poner en verso” posee el mismo sentido coloquial que en el español contemporáneo, referido a “decorar” o “adornar” lo que se quiera siempre que se respete su integridad.

III.- Juegos de homonimia y muestras de astucia en la *Historia Francorum*

La clave humorística como guiño historiográfico no se reduce a la sinécdoque de definir a los varones como aquellos que “orinan de cara a la pared” ni a la ironía de “poner en verso” lo que se antoje. Existen otros guiños de humor e ironía, con un carácter plenamente narrativo, que afectan, básicamente, a nombres y situaciones. En lo referido a nombres, la homonimia como base del equívoco de un enredo responde

⁹ Dichas “Artes Liberales” son mencionadas también en *hist* 1.PROL (gramática), *hist* 4.46 (refiriéndose el historiador a la aritmética, mencionada como “*artemque calculi*”; *hist* 6.39 e *hist* 8.20 (en relación con la métrica, considerada parte de la gramática.).

¹⁰ Cf. W. BERSCHIN, 1986-1992, *passim*. Cf. también S. PRICOCO, 1979, *Storia Letteraria e Storia Ecclesiastica. Dal De Viris Inlustribus di Girolamo a Gennadio*, Università degli Studi di Catania, 1979.

grosso modo a la tradición de la comedia. También procede del teatro, aunque su base primordial sea la tradición de la *Odisea* homérica, la astucia o artimaña mediante la que se burla al enemigo¹¹, sobre todo si se trata de sirvientes, según veremos en epígrafes posteriores, que hacen el papel de los esclavos de la lejana comedia plautina¹².

III.1.- Ejemplos de homonimia

En el ámbito, pues, de la homonimia Gregorio de Tours pone particular énfasis en la historia de un tal Andarquio, según aparece recogida en *hist* 4.47. De acuerdo con ésta, cierto Urso será víctima de las artimañas de la maldad de un noble llamado Andarquio quien presenta al rey Sigeberto, para que las juzgue, pruebas de que el primero había recibido dinero en calidad de dote para tomar a su hija en matrimonio (algo que habría acordado en realidad con la esposa de Urso en su ausencia, sabedor de que éste no daría su consentimiento). Tales pruebas se basan en la presencia de testigos que confirmarían que habrían escuchado el acuerdo de palabra entre ambos. Sin embargo, Andarquio ha recurrido a un tercero, también de nombre Urso, para fingir el pacto. Los testigos ignoran de qué Urso se trata, si bien reconocen que, en efecto, existe tal acuerdo. El rey castiga al auténtico Urso a entregar sus propiedades a Andarquio. Serán los mismos sirvientes de Urso los que, en un incendio premeditado, terminen asesinando al usurpador Andarquio.

Varios son los elementos destacables en este relato: una trama de dote entregada a una esposa poco lúcida, la artimaña de Andarquio para mostrar testigos veraces, y un final trágico para el falsificador, a pesar de que es verdad que éste ha entregado la dote, aunque no al auténtico Urso, sino a su esposa. De esta manera, el final resulta fuertemente inesperado en el marco de los precedentes de una trama que se podría considerar de índole cómica o tragicómica. Al cabo, la justicia que se toman por su mano los sirvientes se revelaría acertada a efectos religiosos, frente a la errónea justicia impartida por el rey, al que habría confundido la artimaña de los juramentos

¹¹ Homero, bien que de forma indirecta, está presente en Gregorio de Tours en relación sobre todo con el origen troyano de los Francos; además se mencionan tácticas parecidas entre Troyanos y Francos en *hist* 4.30. Cf. J. BARLOW, 1995, "Gregory of Tours and the myth of the Trojan origins of the Franks", *Frühmittelalterliche Studien* 29, pp. 86-95; o E. EWIG, 1997, "Le mythe troyen et l'histoire des Francs", M. ROUCHE (ed.), *Clovis, Histoire et Mémoire*, Paris, pp. 817-847.

¹² De esta manera, ya estaría en parte superada en el siglo VI la polémica entre los cristianos y el teatro; cf. L. LUGARESI, 2008, *Il Teatro di Dio. Il problema degli spettacoli nel cristianesimo antico (II-IV)*, Brescia, *passim*, dándose paso paulatino a un uso didáctico de los recursos de la comedia, según se hará manifiesto en siglos posteriores.

tramada por Andarquio, quien, por cierto, según había informado previamente el Turonense, tenía formación cultural suficiente para inspirarse en la tradición literaria a la hora de trazar sus planes. Pero el interés último del relato, más allá del truco de Andarquio, se centra en el error del gobernante, de forma que Sigeberto corrige su decisión y restituye sus bienes al auténtico Urso.

En un orden de cosas diferente, el hecho de que los protagonistas del relato no se correspondan con figuras de relieve historiográfico salvo en lo relativo a la actuación del rey permite asociar el juego de homonimia del nombre de Urso con una *interpretatio nominum* como recurso etimológico que reafirma el dominio retórico del autor sobre el texto que compone.

Otro inesperado final trágico se recoge en una nueva historia con homonimia de por medio, la del conjurado Gontrán-Boso contra el rey borgoñés Gontrán, relatada por el Turonense en *hist* 9.10, la cual termina con una víctima inesperada en la figura de un obispo, de Magnerico de Tréveris. De acuerdo con la trama, uno y otro Gontrán se apoyan en obispos que legitimen su actuación (Agerico de Verdún y el citado Magnerico de Tréveris) para, en caso de verse amenazados, contar con el escudo que supone que el obispo en cuestión demande la clemencia regia. Descubierta el intento de regicidio, Gontrán-Boso actúa igual que hace el rey, pues con su espada retiene como rehén al obispo que debía interceder por él ante Gontrán. El rey Gontrán manda que ambos mueran en el incendio de la casa del obispo Magnerico donde Gontrán-Boso se ha refugiado. Por consiguiente, el obispo es situado irónicamente entre dos extremos, pues había aceptado interceder por Gontrán-Boso ante Gontrán y se convierte en rehén del primero y víctima del segundo. La situación cómica de un servidor de dos personas con el mismo nombre que se convierte en doble víctima termina, pues, trágicamente. Más que una paradoja se trata, en virtud del sentido de la comedia, de una propuesta eminentemente irónica, pues, frente al anterior relato sobre Andarquio-Urso, aquí los personajes sí poseen un papel político de primera línea.

Por lo demás, a pesar del diverso carácter de sus protagonistas, la coincidencia de las resoluciones de sendos relatos mediante un incendio denota cómo el Turonense los identifica como artimañas de protección fallidas, superponiéndose la justicia divina a los interesados cálculos humanos.

III.2.- Muestras de astucia

En lo que se refiere a las artimañas propiamente dichas es posible encontrar en la *Historia Francorum* nuevamente dos relatos en los que éstas quedan particularmente de manifiesto, el del rescate de Atalo y el de la muerte de Magnovaldo.

Así, en primer lugar, resulta significativo lo que se aprecia en *hist* 3.15, capítulo dedicado a la servidumbre de Atalo, nieto del obispo Gregorio, un antecesor del mismo historiador con el que comparte su nombre¹³. El capítulo se enmarca en la casi “proverbial” falta de acuerdo entre los reyes merovingios (en el presente caso, entre Teodorico y Childeberto), quienes mantienen rehenes para presionar al rival. Pues bien, el rehén Atalo termina siendo destinado al servicio de un bárbaro de Tréveris, y, tras algún que otro intento de rescate, un siervo del obispo, de nombre León y que pretende así lograr su libertad, será el encargado de rescatar a Atalo.

Durante la celebración de un banquete, dicho León, que ha sido admitido al servicio del mismo bárbaro que Atalo, entabla la conversación que se expone en el siguiente pasaje: *Vocaverat enim barbarus ille multos parentum suorum ad aepulum, inter quos erat et gener eius, qui acceperat filiam illius. Media autem nocte a convivio surgentibus et quieti datis, prosecutus est Leo generum domini sui cum potu, porregensque ei bibere, in metatum eius. Ait ad eum homo: ‘Dic tu, o creditor soceri mei, sic valeas, quando enim voluntatem adhibebis, ut, adsumptis equitibus eius, eas in patriam tuam?’ Hoc quasi ioco delectans dixit. Similiter et ille ioculariter respondens viritatem, ait: ‘Hac nocte delibero, si Dei voluntas fuerit’. Et ille: ‘Utinam’, inquit, ‘custodiant me famuli mei, ne aliquid de rebus meis adsumas!’ Et ridentes discesserunt.* Que es posible traducir: “Y es que aquel bárbaro había invitado al banquete a muchos de sus parientes, entre los que se contaba su propio yerno, al que le había otorgado en matrimonio a su hija. Acabado el banquete a la medianoche y entregados al descanso, León continuó sirviendo al yerno de su señor, llevándole vino a su aposento. Éste le dice: “Dime tú, hombre de confianza de mi suegro, si tuvieras oportunidad de arrebatar estos caballos, cuándo te decidirías a partir hacia tu patria”. Y se lo dijo como en burla. De igual forma, León le dijo la verdad en broma, respondiéndole: “Lo decidiré esta noche, si así fuera la voluntad de Dios”. Y aquel replicó: “Ojalá me custodien bien mis sirvientes para que no te lleves nada mío”. Y se separaron entre risas.”.

Evidentemente, la anécdota tiene un sentido premonitorio sobre lo que es el núcleo fundamental del capítulo, que es el rescate de Atalo y no el del mismo León, que es su sirviente. Más que la astucia propia de un Ulises, o del bíblico José ante el faraón, que parece caracterizar al sirviente, lo que realmente destaca en el pasaje comentado es la acumulación de términos del campo semántico del humor (*ioco delectans*, *ioculariter* o *ridentes*), un léxico propio de una comedia donde la

¹³ Ya hemos apreciado en el epígrafe anterior cómo también el Turonense juega con la homonimia, según se descubre en *hist* 5.5 al respecto de su antecesor, y al igual que referirá, ya al final de la *Historia Francorum*, en *hist* 10.31, al insistir en que comparte su propio nombre con el del Papa Gregorio Magno, de enorme reconocimiento.

ambigüedad y el engaño radican en quién engaña realmente a quién, más aún cuando el protagonista es el yerno del bárbaro quien, ebrio, pierde sus caballos, al tiempo que provoca que su suegro pierda a Atalo, a quien tiene como rehén.

En segundo lugar, aunque en un orden de cosas diferente, la reiteración del término *spectaculum* que se encuentra en el relato recogido en *hist* 8.36 en torno a la muerte de Magnovaldo, acaecida por orden del rey Childeberto y sin razón aparente, sugiere un marcado énfasis entre la contemplación de un animal perseguido y la del mencionado Magnovaldo, con un final, por consiguiente, también marcadamente trágico. En efecto, la muerte se produce en medio de un espectáculo público, entre carcajadas desabridas de la propia víctima cuando contempla a un animal acorralado. La astucia de este contexto vendría dada por cómo el rey aprovecha la arrogante presencia de Magnovaldo para deshacerse de él, acorralándolo en correspondencia en cierta manera con el espectáculo al que se asiste.

Dice el pasaje: *Igitur apud Childebertum regem Magnovaldus, causis occultis, ex iussu regis, interficitur hoc modo: Stante infra Mettensis urbis palatium rege et ludum spectante, qualiter animal caterva canum circumdatum fatigabatur, Magnovaldus arcessitur. Quo veniente et nesciente quae actura erant, cum reliquis dissolutus riso, prospicere pecudem coepit. At his cui iussum fuerat, cum viderit eum spectaculum intentum, librata secure caput eius inlisit. Qui cecidit et mortuus est ac, per fenestram domus proiectus, a suis sepultus est; resque eius protinus direptae, aerario publico, in quantum repertum est, sunt inlatae.* Que es posible traducir en los siguientes términos: “En la propia casa del rey Childeberto y por orden suya, aunque por motivos que se desconocen, murió Magnovaldo, como sigue: Encontrándose el rey en su palacio de la ciudadela de Metz asistiendo a un espectáculo consistente en la contemplación de un animal que se revolvía rodeado de una caterva de perros, se presenta ante él Magnovaldo. A su llegada, desconociendo qué asuntos habían de tratarse, comenzó junto con sus acompañantes a contemplar al animal, partiéndose de risa. Según estaba volcado en el espectáculo, el encargado de cumplir la orden le cercenó la cabeza de un tajo firme. Éste se desplomó, murió y, tras ser arrojado por una ventana, fue sepultado por los suyos. Al punto, sus propiedades le fueron confiscadas y cuanto se encontró fue entregado al erario público.”.

Es decir, en un contexto extrañamente irónico, es el rey Childeberto el que contempla la muerte de Magnovaldo como el espectáculo de un animal rodeado de perros, pero que ignoraba su condena a muerte, y cuyo cadáver será defenestrado y sus bienes confiscados. El tema irónico del pasaje se deriva también de la provocación de Magnovaldo, que se cree a salvo en un festejo público en el que él mismo se va a convertir en motivo de espectáculo, poniendo así a prueba, por otra parte, la astuta venganza del rey.

IV.- Léxico del humor en la *Historia Francorum*

A lo largo de los relatos analizados se repiten fundamentalmente cuatro lexemas que tienen que ver con el campo semántico del sentido del humor, a pesar del carácter irónico que destilan una anécdotas que culminan con un final trágico. Se trata de la forma verbal *delecto*, y de las formas nominales *iocus*, *ludus* y *risus*, así como de sus respectivas variaciones léxicas (variaciones en cuyo desglose lingüístico no vamos a entrar, pues escapa a los fines de nuestro estudio.).

IV.1.- *Delectatio* o triquiñuela

En relación con *delectatio*, el lexema es empleado, si bien no como sustantivo, en una decena de ocasiones a lo largo de la *Historia Francorum*: como formas verbales impersonales (participios e infinitivos) aparece en: *hist* 3.15 e *hist* 9.20 en ambos casos como *-ioco delectans-*; aparece, además, en *hist* 4.6 *-delectatum fuisse-*, *hist* 4.13 *-delecta-*, *hist* 5.48 *-delectari-*; en formas personales se descubre en: *hist* 5, *hist* 7.29 e *hist* 8.30 *-en los tres casos como delectat-*, en *hist* 6.30 *-delecteris-* y, finalmente, en 7.8 *-delectabat-*.

Hemos analizado ya el pasaje de *hist* 3.15, con la expresión *ioco delectans*, en relación con la cual valga lo expuesto con anterioridad sobre el rescate de Atalo por parte de su sirviente León. En un orden de cosas diferente, en lo que se refiere a las formas personales éstas poseen en todos los casos el sentido de “complacerse” en algo, sin otro tipo de connotaciones al respecto. En lo que se refiere a las formas no personales, se alternan los sentidos del término en el libro 4 de la *Historia Francorum*, por cuanto en *hist* 4.6 refiere el autor *elemosinis delectatum fuisse*, en tanto que en *hist* 4.13 la expresión es la coyunturalmente opuesta: *delecta malevolentia*.

Más interesante puede resultar el uso que se hace del término en el pasaje de *hist* 5.48, pues confirma el sentido de trampa que hemos analizado a propósito de *hist* 3.15. Escribe Gregorio de Tours en *hist* 5.48 a propósito de un tal Leocadio: *Sed quia lippis erat in adolescentia oculis, quibus fumi acerbitas non congruebat, amotus a pistillo, promovitur ad cophinum. Sed dum inter firmentatas massas se delectari consimulat, servitium fugam iniens dereliquit. Cumque bis aut tertio reductus a fugae lapsu teneri non possit, auris unius incisione multatur*. Es decir: “Pero, dado que en su juventud padecía de legañas en los ojos, soportando mal el picor del humo, fue removido del fogón al molino. Luego, aunque parecía complacerse entre las masas de levadura, dándose a la fuga, abandonó sus labores. Y tras escapar y ser detenido en más ocasiones, sin posibilidad de retenerlo, se le castiga con la amputación de una oreja.”.

En efecto, la expresión *se delectari consimulat* oculta la intención de fingir como triquiñuela para la fuga, al igual que el tal Leocadio habría logrado previamente un traslado de funciones, basándose tal traslado, de forma llamativa, en un juego de palabras. Y es que *amotus a pistillo, promovitur ad cophinum* (algo así como “del mazo al almirez”) puede poseer un tono paremiológico y escatológico, que aparece documentado una única vez. Es decir, se detecta un chiste, una frase humorística, que aparece denominado *iocus* en *hist* 3.15 e *hist* 9.20. En definitiva, a pesar de que el sentido semántico de la “delectación” no posea necesariamente el rasgo de “humor”, el concepto ha sido útil para identificar una expresión paremiológica de sentido fuertemente humorístico, que se da, como en *hist* 3.15, fundamentalmente entre sirvientes.

IV.2.- *Ludus* o mofa

El término *ludus* aparece en una única ocasión en *hist* como tal sustantivo; en tres, si se tienen en cuenta dos de sus variaciones léxicas, verbal y nominal. Así, como tal término, se da en *hist* 8.36 –como *ludum*–, aducido con anterioridad. Las formas derivadas aparecen en *hist* 10.25 –*ludentes*– y en *hist* 4.20 –*ludibria*–.

En relación con el pasaje de *hist* 8.36, en torno a la sorprendente muerte de Magnovaldo que hemos considerado en un epígrafe previo, el contexto de aparición del término *ludum* se entiende junto a las palabras *riso* y *spectaculum*, recreándose de esta manera un campo semántico de la diversión nacida del sufrimiento ajeno, sea, según vimos, el de un animal acorralado, sea el del mismo Magnovaldo, escarnecido con la forma de morir y escarmentado con una muerte indigna.

Igualmente llamativo es el uso de *ludentes* en el pasaje de *hist* 10.25, sobre un falso Cristo, quien, a la manera del herético Simón Mago, se presenta con toda una cohorte procesional ante el obispo, pero compuesta de *homines nudo corpore saltantes adque ludentes*, especie de saltimbanquis que actúan desnudos. Esa idea de “saltimbanquis” aporta al contexto un carácter peyorativo, como demostración de que el falso Mesías actúa como un farsante, (con éxito, sobre todo, ante espectadores de extracción cultural baja, ante *rusticiores*)¹⁴.

Finalmente, la expresión de *hist* 4.20 en que había aparecido el término *ludibria* es en sí misma elocuente, en el contexto de la profanación de una basílica por parte de un tal Cramno: *a peccatis populi ac ludibria*, de forma concomitante a como hemos argumentado a propósito de *ludentes*: en efecto, las mofas se presentan con el rango de impiedad religiosa.

¹⁴ Cf. al respecto de este tipo de manifestación, que posee una fuerte componente teatral, R. WEBB, 2008, *Demons and Dancers: Performance in Late Antiquity*, Cambridge Mass./London, *passim*.

El empleo de los tres términos tiene que ver con capítulos donde son castigados con la muerte Magnovaldo, Cramno o el falso Cristo, siempre en un entorno de escarnio previo por parte de tales enemigos de la fe. Tal escarnio les lleva a un equívoco, repleto de ironía: y es que, ignorantes de su fatal destino, se burlan inconscientes de que, acto seguido, serán ellos las víctimas de sus propias mofas.

IV.3.- *Risus* o burla

El término *risus* es utilizado en cuatro ocasiones en la *Historia Francorum*: aparece en *hist* 2.3 –como tal término *risus*, en nominativo–; en *hist* 6.29 e *hist* 8.36 –en ambas como *riso*–; y en *hist* 7.14 –como *risu*, con esta variante de ablativo–. En la primera, en *hist* 2.3, se trata en realidad de una frase hecha, que no valora la artimaña con la que se enreda a un obispo herético, cuanto el resultado expreso de la artimaña, es decir, el hecho de “trocar la risa en llanto”: *risus mutatur in plantum*.

En lo que se refiere a *hist* 6.29 el tono es fuertemente dramático, pues se relata la muerte de una joven enferma que expira dando un grito entremezclado con una “carcajada”, en los términos siguientes, si bien el pasaje es bastante más largo: *Tunc facto modico intervallo emisit vocem magnam cum riso; et sic tradidit spiritum*. El carácter martirial del suceso, que adopta ciertamente la forma de una *confessio*¹⁵, permite una interpretación positiva: su risotada sería síntoma de aceptación celestial.

En cuanto a *hist* 8.36, ya hemos visto cómo cierto Magnovaldo hace frente a la condena a muerte decretada sin su conocimiento por Childebarto con una risa fuera de lugar, según hemos analizado a propósito también del término *ludus* y de la astucia irónica.

Finalmente, en *hist* 7.14, los obispos que, por mandato del rey Childebarto, se reúnen con el rey borgoñés Gontrán con el fin de negociar la devolución de ciertos territorios, terminan tachándolo de inculto, tras haber adoptado éste una actitud retadora; es más, entre los emisarios de Childebarto se encuentra Gontrán-Boso, al que con posterioridad terminará ajusticiando el rey Gontrán, su homónimo, según hemos visto ya en un apartado previo. La ignorancia del rey Gontrán se argumenta en una especie de juicio de Salomón del revés, en torno a la posibilidad de que una misma persona pueda tener dos padres, uno molinero y otro lanero, y a partir también del refrán –o expresión paremiológica, como se ha visto en *hist* 5.48, en relación con el

¹⁵ Se puede definir la *confessio* como una *passio* incruenta; es decir, donde el mártir da testimonio de fe sin sufrir violencia externa, si bien, como demuestra este mismo relato del Turonense, la aceptación de la mártir a su muerte en la sede celestial es coincidente con la de aquéllos que sufren tortura. Sobre el subgénero hagiográfico de la *confessio*, cf. el estudio clásico de H. DELEHAYE, 1921 (reed. 1966), *Les Passions des Martyrs et les Genres Littéraires*, Brussels.

término *delecto*– de “cardar la lana” (*et, ut vere dicam, pater ejus pectinibus insedit lanasque composuit*), expresión que está presente como motivo de broma en el relato de Gregorio de Tours y, por consiguiente, como motivo de ruptura del *decorum* propio del género historiográfico, más aún cuando el trasfondo bíblico es el de un juicio de Salomón burlesco. Así, el equívoco y el refrán erróneamente construido provoca la risa de todos (*multi solverentur in risu*), a la que responde Gontrán con más injurias. El objeto de esta burla es, por descontado, la descalificación del rey Gontrán.

IV.4.-Iocus o broma

Dejamos para el final el concepto de *iocus*, por ser el más abundante en la *Historia Francorum*. El término aparece en *hist* 3.15, *hist* 4.32 e *hist* 9.20 –como *ioco*; o en expresiones como *ioco delectans* en *hist* 3.15 e *hist* 9.20–; –*iocos*– en *hist* 6.46, e –*ioculariter*, como adverbio, en las dos ocasiones– en *hist* 3.15 e *hist* 5.50, aducido ya en líneas anteriores el primero de ellos a propósito de las “muestras de astucia”.

Sobre *hist* 3.15 e *hist* 9.20 también hemos hecho algunas reflexiones, relativas al término *delecto*, junto al que aparece *iocus*. En lo que se refiere a *hist* 4.32 el término es empleado a propósito de un monje de nombre Julián quien, enfermo, todavía era capaz de considerar su sufrimiento como un *ioco spirituali*, sobre todo cuando, al afectarle la dolencia a los pies, predice su propia muerte ante quien intenta burlarse de su incapacidad para sanar, pues no le pueden sustentar.

El adverbio *ioculariter* es empleado en dos ocasiones: en *hist* 3.15 (ya considerado en detalle en un párrafo precedente) y en *hist* 5.50, donde aparece como una valoración que hace el propio Gregorio de una especie de enigma o adivinanza que le plantea su colega el obispo Salvio, y que, en principio, valora como tal adivinanza, cuando se trata en realidad de una profecía contra el rey Chilperico, que se verá en la práctica cumplida en el libro siguiente.

La mención de *hist* 6.46 resulta clave, pues el término aparece en el capítulo dedicado a la muerte de Chilperico exactamente después de la mofa irónica que hace el Turonense de la vocación poética del rey. En realidad, éste parece no tomarse nada en serio en su relación con los obispos como tampoco puede tomarse en serio su dedicación cultural. Así, no es que el término se cargue de un sentido peyorativo, sino que el rey es indecorosamente mostrado como un bufón: *Sacerdotes Domini assidue blasphemabat, nec aliunde magis, dum secretius esset, exercebat ridicula vel iocos quam de ecclesiarum episcopis*, es decir, de quien “Continuamente lanzaba invectivas a los sacerdotes del Señor, llegando más lejos aún en privado, cuando ridiculizaba y se mofaba incluso de los obispos de las Iglesias”. Y es que el sentido de

secricius, o *secretus*, se aplica a su círculo privado, o sea, no en su condición regia, la cual así queda ella misma “ridícula” al apartarse para “ridiculizar” (inferir *ridicola*) a los obispos. De hecho, el término *ridiculum* se carga semánticamente (por obvias razones etimológicas, por otra parte) con el sentido de *risus* al que nos hemos referido con anterioridad; de ahí el uso sinonímico que Gregorio de Tours hace del término en paralelo con *iocus*.

Finalmente, entre las formas derivadas de *iocus* se cuentan términos como *iocundus* e *iocunditas* y sus respectivas variaciones léxicas, que son en la *Historia Francorum* más abundantes que el propio término *iocus* y el adverbio *ioculariter*. Aparecen en *hist* 3.19 –como *iocunda*–, con el sentido de “próspera”, sentido que se había confirmado previamente en *hist* 1.8 (*iocundatus est*), referido a la figura bíblica de Job; también en *hist* 1.48 había aparecido con el sustantivo *virtus*: *virtutibus iocundati*.

Por lo demás, el sentido semántico de alegría, sin mayores connotaciones, se aprecia en *hist* 3.9 (*iocunditatis*), *hist* 4.27 (*iocunditate*) aplicado a la celebración de una boda regia (al igual que en *hist* 6.27, con la misma forma *iocunditate*, sobre una visita real), o en *hist* 5.30 (*iocundaretur*); en definitiva, en casos predominantemente al margen del campo semántico del humor y la ironía, donde si hay que incluir la presencia del término en *hist* 2.32 –como *iocundus*–, en *hist* 5.14 –como *iocundemur*– y en *hist* 7.33 –como *iocundantes*–.

En *hist* 2.32, el término *iocundus* aparece junto a la palabra *fabula*, término importante, pues, frente al concepto de *historia* –y, al fin y al cabo, la *Historia Francorum* pertenece al género historiográfico–, su uso por parte del Turonense¹⁶ denota una intención política positiva (no como hemos apreciado a propósito de las triquiñuelas basadas en la homonimia). En efecto, dice el pasaje *hist* 2.32 a propósito de un tal Aredio, un consejero: *Erat enim iocundus in fabulis, strinuus in consiliis, iustus in iuditiis et in comisso fidelis* (“Era de carácter divertido en sus relatos, exacto en sus consejos, justo en sus apreciaciones y fiel en lo que se le confiaba.”). Es decir, *iocundus in fabulis* como alguien ocurrente, pero, al tiempo, sus chascarrillos no eran gratuitos, sino útiles.

Por su parte, la cita de *hist* 5.14 tiene que ver en parte con el contexto del relato de la muerte de Magnovaldo que hemos analizado en un párrafo anterior, pues unos espectáculos y una cacería se convierten en motivos de entretenimiento, aunque sin el final trágico en que deriva dicho relato, a pesar de que su protagonista, Gontrán-Boso, cree que se ha preparado una emboscada a Meroveo, hijo del rey

¹⁶ El término aparece en cinco ocasiones en la *Historia Francorum*: *hist* 2.32, *hist* 3.7, *hist* 4.9 –dos veces– e *hist* 5.49, casi siempre en descripciones de carácter etopéyico.

Chilperico. Así, Gontrán-Boso, a instancias de la Reina Fredegunda para expulsar a Meroveo de la Basílica de San Martín de Tours, invita a éste a salir fuera para entretenerse en asuntos de caza y lo hace en los siguientes términos: *Veniant enim equi nostri, et acceptis accipitribus, cum canibus exerceamur venationem spectaculisque patulis iocundemur* (“Que traigan nuestros caballos, y con los halcones y perros dispuestos, practiquemos la caza y disfrutemos de espectáculos en campo abierto.”). Evidentemente, el interés del entretenimiento está en la idea de campo abierto en el que exponer a la muerte, aunque de forma fallida al final, a Meroveo, si bien la idea de “*spectaculum*” sugiere, en paralelo al relato sobre la muerte de Magnovaldo que Gregorio de Tours hará en *hist* 8.36, el recurso a la astucia como pauta irónica, si bien parece anunciarse que dicha astucia, al cabo, quedará en mera diversión, en broma.

Finalmente, en idéntico sentido a lo expresado a propósito de *hist* 2.32, en *hist* 7.33 se presenta por parte del Turonense la valoración de unas charlas festivas cuyas consecuencias éticas son como un acuerdo de paz, pues en paz se separaron los reyes Childeberto y Gontrán tras éstas: *Haec et his similia locutus, per triduum epulantes adque iocundantes multisque se muneribus locupletantes, cum pace discesserunt* (“Tras charlar de estos temas y otros semejantes, pasaron tres días juntos entre banquetes y diversiones, y tras hacerse mutuamente ricos regalos, se separaron en paz.”).

V.- Conclusión: sentido historiográfico del humor en la *Historia Francorum*

En definitiva, una vez establecido que la ironía forma parte del planteamiento narrativo de Gregorio de Tours, cuatro son las perspectivas del léxico del humor y, por consiguiente, del sentido historiográfico que puede conferirse a su empleo en la *Historia Francorum*. De un lado, el sentido humorístico del término *delector* tiene que ver con la artimaña sin más, es decir, con unos planes que se muestran al margen de las consecuencias que éstos pudieran provocar; *iocus*, por su parte, responde a la ocurrencia simpática y con connotaciones positivas. De otro lado, y en un orden de cosas parcialmente diferente, *ludus* se aplica más bien a la mofa, fundamentalmente la religiosa o la política, o en otras palabras, la impía o irrespetuosa respectivamente, en tanto que *risus* responde a un ámbito personal, una especie de afrenta personal, que afecta al individuo, no así al cargo que pueda ostentar.

No es casual que exista una distinción sistematizable a propósito del sentido que tales conceptos relativos al humor y a la ironía aportan a la *Historia Francorum*: de un lado la astucia y la simpatía; de otro, la impiedad y la afrenta personal. Lo cierto es que se puede decir que predomina un humor de carácter negativo, sobre todo en lo que se refiere a *ludus* y *risus*, el primero de ellos asociado también al

spectaculum, y, metonímicamente, a cualquier tipo de representación o desfile en público. Tal carácter negativo es el que explica la resolución dramática que poseen los relatos cuya trama tiene que ver con anécdotas basadas en el equívoco y la confusión de índole cómica, como si para el Turonense cualquier tipo de situación jocosa o risible se convirtiera en lección ejemplarizante, es decir, de que nada en el ámbito de la religión ni la política puede ser tomado a broma. De hecho, la misma expresión *mingentem ad parietem* que abría nuestras reflexiones posee unos contextos bíblicos fuertemente dramáticos.

Es posible concluir que el sentido del humor y la ironía presentes en la *Historia Francorum* constituyen un ingrediente más del entramado historiográfico que organiza Gregorio de Tours, a pesar de que, en principio, resulten “indecorosos”, *ethymologico sensu*, con el género de la obra. En realidad, se trata de un ingrediente cultural más, a la altura de, por ejemplo, las alusiones al verso consideradas a propósito del rey Chilperico. Si es posible desgajarlo es por dos razones: el diferente destinatario “sociocultural”, de forma que el sentido del humor tiene fundamentalmente en cuenta no tanto al receptor formado, sino al godo; y, en segundo lugar, por la implicación que revela el mismo Gregorio de Tours al aproximar el género historiográfico a un público más amplio que el culto. Eso sí, en uno y otro caso, el historiador revela un fuerte distanciamiento de lo meramente cómico y satírico, ofreciendo, sobre todo, lecturas severamente ejemplares. Éstas afectan, sobre todo, a actitudes de impiedad religiosa y de afrenta personal.

VI.- Bibliografía

- W. BERSCHIN, 1986-1992, *Biographie und Epochenstil im lateinischen Mittelalter*, Stuttgart, (3 vols.).
- H. J. FREDE, 1995, *Kirchenschriftsteller. Verzeichnis und Sigel*, Freiburg.
- W. GOFFART, 1987, “From *Historiae* to *Historia Francorum* and back again: aspects of the textual history of Gregory of Tours”, T. F. X. Noble & J. J. Contreni (edd.), *Religion, Culture and Society in the Early Middle Ages. Studies in Honor of Richard E. Sullivan*, Kalamazoo (Michigan), pp. 55-76.
- M. HEINZELMANN, 2001, *Gregory of Tours: History and Society in the Sixth Century*, Cambridge, (trad. inglesa de la edic. alemana de 1994).
- B. KRUSCH & W. LEVINSON 1937-1951 (2ª edic. 1965), *Gregorii episcopi Turonensis libri historiarum X. Monumenta Germaniae Historica (Rerum scriptores Merovingicarum 1.1)*, Hannover.
- L. LUGARESI, 2008, *Il Teatro di Dio. Il problema degli spettacoli nel Cristianesimo Antico (II-IV secolo)*, Brescia.

- K. MITCHELL & I. WOOD (edd.), 2002, *The World of Gregory of Tours*, Leiden/Boston/Köln.
- R. F. NEWBOLD, 2002, "Ridicule, insult and abuse in Ammianus and Gregory of Tours", *Journal of Ancient Civilizations* 17, pp. 39-57.
- M. OLDONI, 1972, "Gregorio de Tours e i *Libri Historiarum*, letture e fonti, metodi e ragioni", *Studi Medievali* 13, pp. 563-700.
- D. SHANZER, 2002, "Humour in the early medieval Latin West", G. Halsall (ed.), *Humour, History and Politics in Late Antiquity and the Early Middle Ages*, Cambridge, pp. 25-47.
- D. ST.-MICHEL, 1979, *Concordance de l'Historia Francorum de Grégoire de Tours* (2 vols.), Montreal.
- R. WEBB, 2008, *Demons and Dancers : Performance in Late Antiquity*, Cambridge Mass./London.
- I. WOOD, 1994, *Gregory of Tours*, Oxford.